



## LA OPINIÓN DEL EXPERTO

# Covid-19 En un barrio con vulnerabilidad al crimen

**Autor: Julio Méndez Leguía**

Sociólogo y vecino del Cerro El Pino

Con el fin de comprender el avance del COVID-19 en los barrios de Lima, he decidido desarrollar esta revisión de situaciones que ha enfrentado la población residente del Cerro El Pino (distrito de La Victoria), uno de los barrios sindicados enfáticamente desde la primera semana de mayo (octava semana del Estado de Emergencia) por el aumento excesivo de casos positivos reportados según el "Mapa del Calor"<sup>1</sup>.

Es necesario marcar un antes y un después de lo acontecido en este barrio, para ello se plantean dos fechas:

- 06 de mayo, fecha en que los medios de comunicación manifiestan el evidente problema que estaría atravesando la población de este barrio<sup>2</sup>.
- Otro hito importante se produce el 15 de mayo, cuando el 86% de los comerciantes del Mercado Mayorista de Frutas dio positivo para COVID-19<sup>3</sup>.

Es conocido que el Estado de Emergencia tiene vigencia desde el lunes 16 de marzo del presente año por Decreto Supremo N° 044-2020-PCM, documento en el que se plantearon restricciones de

tránsito a la población para prevenir la propagación del Coronavirus (COVID-19) en el territorio nacional. A pesar de ello, esta medida no hizo eco en los barrios de Lima de forma automática por lo repentina de la decisión y la desinformación generalizada, aspectos que propiciaron un desentendimiento en los diversos grupos existentes de los barrios, para así desencadenar un desinterés colectivo que obligó al ciudadano de a pie a sumarle a su lista de desventajas y problemas o preocupaciones tradicionales (inseguridad ciudadana, desempleo/subempleo forzado, corrupción e impunidad) un aislamiento social obligatorio que forzaba a la población a no participar de ninguna actividad social que le permita generar ingresos para sus familias o generar actividades que refresquen las rutinas laborales agobiantes que manejan desde siempre.

Frente a este panorama se manifiestan respuestas de los mercados, organizaciones comunales, y el sector juvenil. Los mismos que a continuación apuntamos.

### Mercados

Los barrios de Lima han sido originalmente pensados para subsistir a las constantes crisis gubernamentales, debido a la capacidad organizativa y autónoma que tenían los primeros migrantes que ocuparon estas tierras. Es por ello que la mayoría de barrios de la capital poseen como mínimo un mercado o centro de abastecimiento cercano, algún tipo de área de esparcimiento o recreación y una gran capacidad para albergar múltiples grupos familiares que recurrentemente no concuerda con el número de lotes de vivienda por manzana. Esto último podría ser enten-

1 Herramienta creada por la Unidad de Inteligencia y Análisis de Datos del Seguro Social de Salud (EsSalud) para identificar cuáles son las zonas de contagio y propagación del COVID-19 en nuestro país.

2 <https://gestion.pe/peru/coronavirus-peru-mapa-del-calor-de-essalud-demostro-que-asentamientos-humanos-son-los-nuevos-puntos-de-concentracion-del-covid-19-estado-de-emergencia-cuarentena-nndc-noticial/>.

3 <https://andina.pe/agencia/noticia-coronavirus-86-comerciantes-del-mercado-modelo-frutas-dio-positivo-797418.aspx>

dido como algo propicio para la informalidad, conflictos urbanos y tugurización, pero es otro motivo para comprender el proceso de urbanización que se dio en Lima de manera irregular y desordenada, pero que, sin embargo, animó a sus nuevos ocupantes a generar un sentimiento de solidaridad y reciprocidad. Así es como se logra distinguir a un barrio.

El primer hito señalado anteriormente evidenció que el Cerro El Pino se posicionaba como uno de los barrios con más casos reportados y con alto riesgo de contagio de COVID-19, por lo tanto, es en estos mercados cercanos donde se generarían los iniciales focos infecciosos de transmisión de este virus. Cabe denotar que alrededor de los principales mercados que aún seguían funcionando, y que resultaban próximos a este barrio (Mercado Mayorista de Frutas, La Parada); se generan micromercados itinerantes y comercios que complementan los servicios que se brindan allí, por ejemplo, están las cajonerías de la Av. La Floral, los almacenes de carretillas en la Av. Pablo Patrón y Av. San Pablo o las cartoneras de la Av. Bausate y Meza.

Lo anterior nos lleva al segundo hito mencionado: el Mercado Mayorista de Frutas cierra sus puertas durante unos días para poder regularizar la situación del servicio que brindaban. Asimismo, la municipalidad de La Victoria se encargó de fiscalizar, con más énfasis, la situación de los mercados de manera generalizada. Esto parece un discurso oportuno, ya que como dicen por ahí: “el papel aguanta todo”; no obstante, se invisibilizaron los derechos y necesidades de los trabajadores formales de los mercados y las familias enteras que eran parte de los micromercados itinerantes que sustentaban la mesa de hogares enteros, de los barrios aledaños a los más grandes y pequeños mercados de la ciudad. En este punto, el nivel de organización servía poco frente a una voraz crisis que comenzaba a afectar incluso a aquellas personas dedicadas a comerciar con productos de primera necesidad.

## Organizaciones comunales

Son básicamente el pilar de representación que posee cada agrupación de viviendas nominadas como asentamientos humanos, urbanizaciones, asociaciones de vivienda, etc., con fines de un mejor entendimiento seguiremos con la denominación inicial: barrios. Están conformados casi siempre por vecinos comprometidos con la mejora sustancial del barrio y sus ocupantes, sean estos propietarios o inquilinos. Este carácter de representación permite a las organizaciones comunales establecer roles o actividades conjuntas que respondan ante cualquier situación, esto es posible gracias a su conocimiento de las necesidades y preocupaciones colectivas que posee cada barrio.

No es un secreto que la principal preocupación de los habitantes de los distintos barrios de Lima es la inseguridad ciudadana y la delincuencia, es por ello que desde sus Juntas Directivas y, en muchos casos, en coordinación con los Gobiernos Locales y Oficinas de Participación Ciudadana de las comisarías correspondientes se gestan desde hace tiempo diversas iniciativas para prevenir la delincuencia y evitar el incremento de delitos en las calles y pasajes de estos barrios a través de proyectos y rondas mixtas con las Juntas Vecinales.

Debido a las medidas dispuestas por el Gobierno, las Fuerzas Armadas se encuentran en las calles y coincidentemente los índices de criminalidad disminuyeron, sin ser uno causante del otro.

Cabe denotar que el ciudadano de a pie se siente más seguro con la presencia de los militares en las calles. Sin embargo, esto nos invita a considerar la confianza en la policía. Es así que se deben realizar esfuerzos por dotarlas de herramientas que el vecino convencional requiera para sentirse seguro en su propio barrio, este es un debate necesario que debe ser planteado en otra oportunidad ya que no es el fin del presente texto.

El caso del Cerro El Pino y su relación directa con el primer hito permitía entender que, si uno no se hacía parte de la solución, terminaba visibilizándose como parte del problema. La mala comunicación de los hechos y el señalamiento indiscriminado hizo que este barrio se autosegregue y asuma que el caso ya estaba perdido y que no había necesidad de consultar con alguien para poder ayudarse mutuamente, sino encapsularse en su problema e indirectamente apelar a una inmunidad colectiva.

Entonces, si entendemos al barrio como un espacio donde las relaciones interpersonales son frecuentes y muy cercanas, el sentido de obediencia hacia el aislamiento social obligatorio se reforzó debido al bombardeo mediático que acompañó al nivel organizativo de estos.

Este coronavirus comienza a golpear a los barrios populares con los medios de comunicación como aliados, por lo tanto, la estigmatización y la precariedad se acrecentaban notoriamente. Ante ello, no existía un plan de respaldo por parte de las autoridades locales más allá del asistencialismo mediático disfrazado de apoyo socioeconómico organizado.

### Niños, niñas y adolescentes

Los factores de riesgo social debilitan a los barrios, estos perjudican el adecuado crecimiento y formación de los niños, niñas y adolescentes (NNA's). Al ser los NNA's sujetos activos, la principal preocupación también les afecta y el Cerro El Pino no ha sido la excepción.

Por su parte, la organización denominada Educación, Protagonismo y Arte (EPA) venían implementando talleres artísticos para familias del barrio del Cerro El

Pino, de las cuales destacaban circo, cine y telar; esta organización se encuentra dirigida por Adriana Vera<sup>4</sup>. Asimismo, Nocaut a la Violencia es un proyecto que busca incorporar valores en NNA's a través de la práctica del boxeo fomentando una cultura de paz y desarrollo comunitario que involucra a toda la población del barrio. La parte deportiva del proyecto está dirigida por Dante Quiroz<sup>5</sup> y Jacky Esteban<sup>6</sup>, quienes trabajan en coordinación con un equipo de científicos sociales de la UNMSM que pertenecen al CESVA (Centro de Estudios Sobre Violencias)<sup>7</sup>.

Estos esfuerzos no pueden “caer en saco roto”, sabiendo que existe una disposición clara de los NNA's participantes, de sus familias y de los demás vecinos. El COVID-19 detuvo momentáneamente las actividades, pero ya se vienen diversificando las actividades para que el aprendizaje siga siendo colectivo e inclusivo.

### Jóvenes emergentes

La poca participación que mantienen los jóvenes en actividades del barrio se debe a dos principales motivos: el trabajo (principal relación con los mercados) o desinterés arbitrario. Esto sumado a la suspensión de sus actividades tradicionales y al descontento generado por no haber recibido algún tipo de subsidio monetario brindado por el Gobierno, hizo que los jóvenes emprendan iniciativas que les brinde un sostenimiento momentáneo hasta que se reestablezcan las actividades comerciales, dándole un digno aprovechamiento a las redes virtuales.

Del mismo modo, los vecinos se han ido agrupando con la finalidad de desinfectar espacios comunes en el barrio que frecuentan generalmente los NNA's de la zona, siendo una actividad que involucra constante-

4 Psicóloga Social – Gestora cultural. Facilitadora Social con eje de acción en el distrito de La Victoria y vecina del Cerro San Cosme. Artista formada en colectivos de Teatro Experimental.

5 Entrenador peruano de boxeo profesional.

6 Boxeadora amateur y vecina del Cerro El Pino. Campeona Nacional “Guantes de Oro” 2011 - Copa Presidente de la República (48 kg).

7 Organización social que se dedica a la ejecución de proyectos de investigación y desarrollo en diversos barrios.

mente a más personas, y que viene impactando en el nivel organizativo, trascendiendo el sentimiento de solidaridad, y generando un clima de protección social.

### A modo de cierre

1. El entendimiento entre el Gobierno y la población de sectores populares es posible, siempre y cuando se dialogue con las bases, y manejando un sustento pertinente a través de autoridades locales que implementen estrategias que respondan ante una situación de emergencia como la que estamos viviendo.

2. Asimilar que el COVID-19 es un problema común que afecta de manera indiscriminada es de vital importancia, así no se perderán de vista los problemas que afectaban a los barrios antes del Estado de Emergencia. En ambos escenarios el nivel de cohesión entre la población y las autoridades locales favorecerán los resultados alcanzados.

3. Los medios de comunicación asumen un papel importante frente al avance de determinado problema social. La desinformación y estigmatización son consecuencias directas del distanciamiento social (no obligatorio) practicado por las élites hacia los barrios.

4. El nivel de organización de los barrios permitirían que se faciliten estrategias de prevención y control de riesgos de contagio de COVID-19 de manera focalizada, esto en respuesta a la espontaneidad de trabajo que han ido proponiendo los Gobiernos Locales en Lima.

5. Existen diversas iniciativas que perfilan un barrio más habitable y seguro. Estas condiciones que fueron pensadas a largo plazo no deben ser invisibilizadas por las autoridades con las cuales se puede y debe trabajar de la mano, para empalmar con la juventud emergente que tiene el mismo propósito.